

Las señales del cuerpo: actos del habla corporales, sensibilidades desgarradas y prácticas intersticiales

Por Adrián Scribano y Rebeca Cena

Los cuerpos producen formas de expresividad que utilizan los recursos cognitivos-afectivos que han hecho carne en sus bio-grafías. Los cuerpos/emociones son el testimonio más evidente de la inscripción de lo social en los sujetos: ellos portan, producen y reproducen actos del habla corporales.

Las marcas, las huellas y las hexis corporales son el resultado del juego dialéctico que las prácticas del sentir performan en y a través de la expresividad de los cuerpos. Alegría, tristeza, pasión, desprecio, vergüenza son emociones que anidan en los cuerpos y que configura a dichos cuerpos como la fuente primaria de conocimiento del mundo e interacción con los otros. El cuerpo/emoción tiene toda la performatividad de la “barra” que une, sobrepone, divide lo que podemos, queremos y decimos en/por/y a través de ellos. Dichas narraciones son actos hilvanados donde la práctica del decir está más acá del lenguaje, son hablas que modifican los sistemas de comprensión y son materialidades y texturas que cuentan pero trasciende el sonido de lo verbalizado/pronunciado. Un acto del habla corporal es vehículo, recipiente y mensaje en sí mismo: para comprenderlo hay que poder entender las modificaciones del cuerpo/emoción, hay que poder captarlo como superficie de inscripción e interpretarlo como medio que deviene en los que se quiere comunicar. La expresividad cotidiana de los actos del habla corporales se sustenta en la capacidad de todos los seres humanos de poder entender los “sonidos” del cuerpo y obrar en consecuencia. El Otro, los otros y nosotros estamos frente a frente en situación de co-presencia, (dominación, poder, conflictividad y/o intersticialidad) dando por sentado que el comienzo mismo de esa relacionalidad es nuestro entendimiento de los actos del habla corporales en juego.

Las articulaciones y desarticulaciones entre sociabilidad, vivencialidad y sensibilidad implican un conjunto de geometrías de los cuerpos y gramáticas

de las acciones que vuelven a las políticas de las sensibilidades uno de los centros de la estructuración de la economía política de la verdad. Las condiciones sociales de reproducción, en la actual consolidación de sociedades normalizadas en el disfrute inmediato a través del consumo, tienen como tensión y contradicción las sensibilidades desgarradas que se inscriben en el juego sacrificio-espectacularidad que se instancian en ellas. El anverso solidario del disfrute inmediato es la amenaza permanente del desgarramiento “en-el-dolor” que construye el fantasma dibujado por el espacio vivencial sufrimiento/dolor social/rotura. Los cuerpos/emociones viven la vida de todos los días en un campo cuyo borde está pintado por el disfrute por un lado y por las sensibilidades desgarradas por el otro: mercantilización, segregación, poder, violencia y desamparo son la otra cara de las sensaciones del consumo. Lo que hay de sacrificial en la espectacularización de la vida de todos los días constituye un conjunto de vidas inmoladas en el altar de la relación expropiación/disfrute/depredación. Para que unos pocos disfruten muchos deben sufrir.

Los sujetos día-a-día inscriben en los cuerpos/emociones las tramas del desgarramiento que vivencian y que forman parte de la vida atravesada por los fantasmas y fantasías en tanto componentes de las políticas de la sensibilidad vigente.

En la superficie, que genera al abrirse, la banda de moebio hilvanada entre actos del habla corporales y sensibilidades desgarradas se pueden constatar hiatos, quiebres y pliegues: son las prácticas intersticiales. Se experimenta la estructuración de un “entre”, de un intersticio, de un resquebrajamiento de la pretensión de totalidad del régimen de verdad de la economía política de la moral. El mundo hoy es habitado por desmentidas permanentes a las intenciones de resignación sistemática que hacen del amor, la esperanza y alegría prácticas olvidadas o mercantilizadas.

Las prácticas intersticiales al desmentir el carácter absoluto de los mandatos del consumo mimético y compensatorio actualizan un lado incómodo de los sujetos, objetos y procesos que, en algún sentido, se desplazan hacia las “prácticas del querer”, hacia los intersticios.

El presente número de RELACES puede ser comprendido como la visibilización de dos campos problemáticos uno asociado a las violencias/dolores y otro a las voces/expresiones.

En el primer grupo se hace evidente cómo las ausencias en tanto estructuradoras de presencias, las sensibilidades como modeladoras, el dolor hecho carne y la violencia como lenguaje habitan y reconstruyen los cuerpos emociones. Se configura un paisaje que se pinta con los colores de la falta como ordenadora de la vida y el hambre como testimonio de la falta en los cuerpos débiles, de las adaptaciones y resistencias del más acá de la mercantilización que induce a la disputa por la marcas de género, del malestar como irrupción desestabilizadora de la productividad al disfrute y la violencia como estrategia del miedo a lo diverso

En el segundo grupo se revela la búsqueda contradictoria y plural de los hiatos y quiebres a través de un cuerpo que habla cuando se lo abandona, de un cuerpo que se crea en la “suplantación” identitaria y en la potencia estructuradora de las voces de los cuerpos. Son cuerpos/emociones que testimonian cómo se expresa en la “perdida” de la fijación por el consumo mimético las múltiples caras de la abstinencia en tanto vivencialidad de ruptura con los mandatos sociales; cómo el collage corporal se elabora en forma de vehículo paradójico de la presentación del deseo en lo público y cómo el sonido de la vida hecha carne desplaza una mirada colonizada a través el crujir de los cuerpos/emociones.

Inaugura este número el escrito de Silvana Maria Bitencourt (Brasil), titulado “As experiências com a dependência química em uma “casa de cura” no Sul do Brasil”. El artículo busca abordar la dependencia química desde una perspectiva sociocultural que tensiona aquellos discursos médicos estandarizados y dicotómicos, que fragmentan los tratamientos sobre cuerpos y emociones. Para ello recupera la experiencia de personas que recurrieron a un tratamiento alternativo para enfrentar situaciones de dependencia química. El estudio se centralizó en las narraciones de hombres que transitaban por una denominada “casa de curación” situada en el sur de Brasil. Este centro de perfil religioso incorpora la

utilización de *ayahuasca* o *daime* para el proceso, una sustancia psicoactiva, que fue reconocida / legalizada en Brasil recién en 2010 por el Consejo Nacional de Política sobre Drogas (CONAD), restringiendo su uso a rituales religiosos.

El segundo de los artículos es propuesto por Maximiliano Marentes (Argentina), titulado “Corporalidades velcradas: la construcción de *ethos* discursivos en salones de chat gays”. El autor trabaja en salones de encuentros virtuales, destinados principalmente a encuentros sexuales, buscando analizar los modos en que se construyen discursivamente las masculinidades gays. Emerge del análisis del autor la centralidad que asumen las corporalidades en la construcción de los nicknames, en tanto *ethos* mostrado y vinculado a la sexualidad y masculinidad. El nickname es la carta de presentación que media las interacciones virtuales en los salones de chat, escenificando el lugar que los cuerpos ocupan en dicha construcción discursiva. Cada uno de los atributos que los actores seleccionan para la construcción de su presentación corresponden a una gama de bienes simbólicos, valorados diferencialmente y seleccionados por esos cuerpos virtualmente presentados. De allí que el autor concluya que las corporalidades construidas adquieren una lógica sustentada en la adición de atributos que refuerzan ciertos cánones de belleza: los cuerpos velcrados. En otras palabras, opera como una especie de collage que, mediante una operación cognoscitiva, selecciona qué y cómo mostrar para fines específicos en los entornos virtuales analizados.

“Voces antropofágicas. Política de los cuerpos y estéticas *decoloniales* en el arte latinoamericano” propuesto por Santiago Diaz (Argentina) es el tercer artículo de este número. Allí el autor aborda los modos en que el proceso moderno-colonial-civilizador en los territorios latinoamericanos dialoga con las tramas de saber-poder-sentir a partir de la colonialidad de la voz. La colonialidad afecta las formas de vida a partir de un saber-poder posicionado como una racionalización civilizatoria de las expresiones, que reduce la riqueza sensible y los sentidos que las voces corporales poseen. En este sentido, las prácticas artísticas latinoamericanas se entienden como espacios potencialmente de resistencia estético-política, recuperando para ello el pensamiento antropofágico como política estética insurgente frente a los modos de colonización de los cuerpos. El autor concluye que las voces en las comunidades latinoamericanas poseen un potencial

insurgente, en tanto expresión de resistencias frente a la captura sensible de sus corporalidades a partir de la colonización.

Andrea Carolina Urrutia Gómez (Perú), es la autora del cuarto artículo de este número titulado “Después del hambre: una auto-etnografía sobre el cuerpo femenino luego de vivir escasez alimenticia en Perú”. El escrito aborda una temática compleja como el hambre, las corporalidades femeninas relacionadas al consumo de determinados alimentos y la auto-etnografía en un contexto pasado de padecimiento producto de la carencia de alimentos. El acceso, disposición y consumo de comida es trabajado por la autora desde una perspectiva que coloca la carencia de los mismos, alrededor de las década del 1980 y 1990 en Perú, en primer lugar, para luego comprender cómo la comida se vuelve un desafío con el que se convive: en el pasado para conseguirlo y en el presente para moldear cuerpos en función de cánones de los bueno/malo para el cuerpo femenino. En el contexto previamente descrito lo que en el pasado fue una estrategia de las familias peruanas frente al hambre, son representadas en la actualidad como símbolo de patriotismo y de elite, al ser preparado y comercializado por y para el turismo y las clases altas peruanas.

El quinto artículo se titula “Cuerpos y emociones de mujeres en trabajos masculinizados. Estudio en una empresa minera chilena” de Lorena Etcheberry Rojas (España). El ámbito en que la autora realiza su investigación es en una empresa minera ubicada al norte de Chile. Alude a trabajos masculinizados en tanto labores desempeñadas en una unidad productiva con mayoría de personal hombre y donde las mujeres, relacionalmente, ocupan posiciones de subordinación. El artículo se propone analizar desde una perspectiva de género la construcción de los cuerpos y las emociones de las trabajadoras que desempeñan en el contexto antes descrito sus labores. La propuesta de Etcheberry Rojas problematiza las relaciones de dominación en al menos tres niveles denominados: cuerpo individual, institucional e ideológico y social.

El artículo titulado ““En la búsqueda de alivio”: narrativas de profesionales biomédicos y pacientes sobre experiencias, percepciones y (des) acuerdos ante otras prácticas de cuidado en dolores de cabeza crónicos” de Romina Del Monaco (Argentina) es el sexto en componer este número 24 de RELACES. El artículo adopta una perspectivas socio-antropológica para analizar las conexiones

existentes entre el cuidado, el dolor crónico y la disputa al interior del propio campo biomédico con otros saberes/prácticas para el tratamiento y alivio de los síntomas. Particularmente la autora centraliza en el análisis de la migraña al ser un padecimiento que no encuentra respuestas unívocas desde la biomedicina. En este contexto se propone dar cuenta de estas tensiones y articulaciones en las formas de tratar el malestar crónico, dado que las particularidades que implica ponen en jaque la hegemonía de los saberes biomédicos. Las trayectorias en la búsqueda de alivio y tratamiento de los dolores crónicos, le permiten relacionar cuerpos, dolor y cuidado, aspectos que complejizan los abordajes desde la biomedicina.

Cierra la sección de artículos el texto titulado “La invisibilidad de la violencia infligida a las mujeres con discapacidad: Un análisis de la situación en España” propuesto por María del Pilar Gomiz Pascual (España). En este escrito, la autora expone un análisis que relaciona los estudios sobre la discapacidad y género. Emergen del trabajo las conexiones entre violencia a las mujeres y violencia a las personas discapacitadas, poblaciones que se encuentran particularmente expuestas a situaciones problemáticas y que pasan desapercibidas para la sociedad en general. La conjunción de estos fenómenos afecta negativamente la participación de este grupo poblacional en diferentes esferas de la vida privada y pública, lo que impacta en mayores niveles de exposición frente a violencias físicas, económicas, emocionales, etc.

Dos reseñas concluyen el presente número. La primera de ellas de Ana Cervio (Argentina), titulada “Tras las “huellas” de una sociología de las emociones en Carlos Marx. Una lectura intempestiva y apasionada desde el Sur”. La autora ofrece un recorrido por el reciente libro publicado por Adrián Scribano bajo el nombre de “*Sociología de las emociones en Carlos Marx*” (2017). Allí se expone un camino por los aspectos centrales de las emociones como un eje central de los procesos de estructuración social, rasgo sobre el que ya Marx había llamado la atención en el siglo XIX. En el escrito se acentúa la materialidad insoslayable de las emociones, en tanto factores nodales que torsionan la producción y reproducción del mundo.

La segunda de ellas es de Daniel Rubio (Argentina), titulada “Formas de articulación de los cuerpos y las emociones en el contexto capitalista”. El autor propone un recorrido minucioso sobre cada uno de los capítulos que componen el libro

compilado por Vergara, Gabriela y De Sena, Angélica (2017) *“Geometrías sociales”*. Allí el autor problematiza algunos de los tópicos centrales que permiten comprender las formas y distancias a partir de las cuales se articulan cuerpos y posiciones en el estar con otros. De este modo, el tratamiento de las situaciones de discapacidad, las intervenciones estatales necróticas, el tratamiento emocional en el ámbito del trabajo, el hambre, la pobreza, la violencia, entre otras tantas situaciones abordadas en el libro, permiten hacer una lectura sobre los modos en que los procesos de estructuración social del capitalismo se anclan en y a partir de la regulación de los cuerpos/emociones.

Agradecemos a los autores y a todos aquellos que nos han enviado sus manuscritos. Recordamos que la convocatoria de artículos de encuentra abierta de manera permanente.

Para finalizar, debemos reiterar que desde el número 15 de RELACES comenzamos a publicar hasta dos artículos en inglés por número y también comunicar, una vez más, nuestra inclusión en la **Web of Science** desde el año pasado. Como venimos reiterando desde hace tiempo: en RELACES, todo su Equipo Editorial y el conjunto del Consejo Editorial, creemos necesario retomar cada artículo de nuestra revista como un nodo que nos permita continuar la senda del diálogo y el intercambio científico/académico como tarea social y política para lograr una sociedad más libre y autónoma. Es en el contexto anterior que queremos agradecer a todos aquellos que confían en nosotros como un vehículo para instanciar dicho diálogo.